Entrevista a Federico Iglesias

Daniel Prieto Castillo visitó la Escuela de Comunicación Pública de Puerto Rico en febrero pasado y entrevistó a su director, el maestro Federico Iglesias.

¿Cuáles son los antecedentes de la Escuela?

La Escuela se organizó hace 15 años en 1972, como un programa de postgrado en Comunicación Pública, posteriormente en 1977, se creó el programa de bachillerato como nosotros lo llamamos, que es el pregrado. Ambos programas tienen una orientación general aunque el de maestría fue inicialmente concebido como un programa a ser orientado en siete áreas de especialidad: Relaciones Públicas, Publicidad, Teoría de Comunicación, Periodismo, Radio, Cine y Televisión. En la práctica no se establecieron realmente programas especializados en ninguno de los dos cursos, ni en el de bachillerato ni en el de maestría. La Escuela tiene en este momento unos 400 estudiantes en el programa de bachillerato y unos 60 en el de maestría. Tenemos una Facultad con 12 profesores a tiempo completo y con 22 a tiempo parcial.

En relación con el medio de Puerto Rico, ¿cuál ha sido la incidencia de los egresados en las distintas salidas profesionales?

Bueno, un método eficiente de seguimiento, realmente no tenemos; pero hemos hecho algún tipo de trabajo. Hace cuatro años se hizo un estudio de seguimiento bastante concienzudo, se localizó a una parte importante de nuestros estudiantes, se llenaron cuestionarios sobre sus experiencias, sobre la relevancia y pertinencia de la formación que recibieron en la escuela en cada una de sus áreas de trabajo, etc. Ese trabajo nos dio bastante luz, de hecho mucha de esa información la estamos usando ahora en procesos de revisión curricular que estamos desarrollando. Hemos tenido buena experiencia en términos de la ubicación de nuestros egresados, aunque no tenemos cifras específicas año tras año. Pero en ese momento particular, cuando hicimos el estudio hace cuatro años, logramos encontrar un 40o/o de nuestros egresados a nivel de bachillerato y pudimos hacer contacto con ellos; un porcentaje bastante alto estaba trabajando en posiciones de la industria de los medios de comunicación en Puerto Rico y en agencias de Gobierno con dependencias de información. Ahora bien, dentro del programa de graduados no tenemos mucha información. Los graduados son un número mucho más limitado, no ha habido un número sustancial de egresados del programa, creo que no llegan a 50 egresados en los 15 años que lleva de establecido y no hay mucha información sobre ellos.

Ustedes tienen una organización ligada al sistema de enseñanza propio de los Estados Unidos. ¿Cómo funciona por dentro la carrera, cuál es el sistema de trabajo de los estudiantes?

Es muy similar al programa de estudios de las universidades típicas de los Estados Unidos: trabajamos sobre créditos-horas-semestres. Un curso típico tiene tres créditos semestrales y la carga regular de un estudiante en un semestre es de unos 12 créditos; esa es la carga típica; por lo tanto tiene unos 4 cursos simultáneamente cada semestre. El programa de bachillerato está organizado en 4 años de 2 semestres, y el de maestría en 2 años. Estas son condiciones ideales, en la realidad los de bachillerato toman 5 años y los de maestría tienden a tomar de 3 a 4 años. El programa de maestría tiene también un examen de grado, terminan todos los cursos requeridos, toman un examen de capacitación de grado y luego pasan a hacer una tesis de investigación.

Tradicionalmente la Escuela había estado bastante aislada en este sentido por mil razones: estuvo más orientada a nuestra relación con la universidad

norteamericana. En el último año es cuando empezamos a mirar un poco hacia nuestro vecino más próximo, Latinoamérica, y una de las primeras gestiones que hicimos fue establecer contacto con FELAFACS y ahora con CIESPAL también, porque nos interesa realmente establecer vínculos con Latinoamérica en todo sentido, y reforzarlos.

¿Hacia dónde va la Escuela? ¿Qué preveen ustedes para su desarrollo, para la formación de los estudiantes, para las opciones profesionales?

Estamos en un proceso amplio de revisión curricular. La Escuela, como pasa con frecuencia, surgió de presiones externas a la Universidad, especialmente de los grupos profesionales de periodistas de Puerto Rico. Esencialmente como un establecimiento orientado al mejoramiento de servicios de los profesionales de los medios. Poco a poco, cuando se estableció la escuela, empezaron a aparecer otras presiones de la Academia para darle un carácter más académico. Estamos debatiendo y tratamos de organizar las cosas, porque tradicionalmente empezamos con una orientación estrictamente profesional orientada hacia los medios y luego adaptamos la orientación académica de la Escuela. Pero esto crea diferencias abismales en término de los objetivos establecidos, da pie a una filosofía muy ambigua, y a toda una serie de cursos diseñados casi a la medida de los profesores de turno en la escuela. Realmente ya ahora a 15 años de trabajo, hemos comenzado verdaderamente a tener conciencia sobre cuál es la función de la Escuela dentro de la sociedad portorriqueña.

Buscamos establecer objetivos específicos para saber qué vamos a hacer y cómo lo vamos a hacer. En cuanto al rol de la Escuela realmente es lo que estamos tratando de definir, así como cuál es el egresado que queremos y cuál su función. En ese sentido ahora por fin estamos poniendo los pies en la tierra. Yo tengo mi visión de lo que debe ser y personalmente entiendo que debe servir a la comunidad en donde está ubicada, pero claro todo esto está en un proceso amplio de discusión dentro de la Facultad y con compañeros de los medios para ver qué es lo que esperamos de la escuela. Esto no creo que se defina rápidamente, estamos en pleno proceso de evaluación.

¿Hay interés de entrar en contactos con Centros de América Latina para intercambio académico profesional?

De hecho todo lo que podamos hacer para enterarnos de la realidad latinoamericana nos interesa sobremanera tanto en términos de

Estudio de grabación: "Ahora por fin en la Escuela estamos poniendo los pies en tierra"

compartir experiencias como de compartir recursos, información, etc. Una de las cosas que nos interesaría muchísimo es lograr enriquecer nuestras colecciones, nuestra biblioteca y ya hemos comenzado a hacer contactos con diversas instituciones que están haciendo trabajos de publicación y de investigación. Porque tenemos bastante de las universidades norteamericanas y de centros de investigación de los Estados Unidos, pero realmente habíamos desatendido mucho lo que se relaciona con Latinoamérica; en ese sentido estamos haciendo esfuerzos para tratar de ponernos en contacto con instituciones tanto académicas como de investigación en Latinoamérica, eso nos interesa mucho.

No sé si te interese ampliar un poco más algunos de los temas.

Me gustaría ponernos a la disposición de los compañeros latinoamericanos especialmente de los cercanos a la cuenca del Caribe. Tenemos módicos recursos, pero estamos en la mejor disposición de colaborar y compartir■